



Reflexión sobre la concepción del individuo contemporáneo, a partir de dos posturas distintas: Paul Ricoeur y Byung-Chul Han

A reflection on the conception of the contemporary individual, based on two different perspectives: Paul Ricoeur and Byung-Chul Han

Karla Montserrat Torres Cuesta ^{a1}

^a  karla.torres0705@gmail.com  0009-0004-6567-6308

¹ Universidad Autónoma del Estado de México, México

Recibido: 22-02-2024 · Aceptado: 25-09-2024 · Publicado: 2025

Resumen

El trabajo presentado surge a partir de la revisión del concepto de individuo que abordan dos autores, el autor contemporáneo Byung-Chul Han y Paul Ricoeur, que ha hecho un arduo trabajo en cuanto a reflexiones filosóficas y por eso es que sus trabajos continúan con gran vigencia y relevancia en la filosofía, psicología y antropología. Se buscan las diferencias en las perspectivas de dichos autores con el objetivo de obtener una reflexión comparativa que sirva como punto de partida para la comprensión y el análisis de los modos en que se conceptualiza al individuo. Una de las diferencias principales es que Paul Ricoeur plantea sus aportaciones a partir de una metodología dada, en comparación con Byung-Chul Han quien expresa su punto sin hacer uso de una extenuante metodología y eso tiene como consecuencia que no se tenga definido cuál es el modo de proceder y puede llegar a divagar a la hora de intentar expresar su postura. Además, Han aborda su exposición sobre la noción de individuo a partir de un sistema político y del ámbito de lo laboral, dejando de lado cuestiones fundamentales como la contemplación del individuo como un ser integral que está involucrado en diversas esferas y contextos. Ambos autores reflejan las características internas del individuo, pero sí existe gran diferencia en la manera en la que retoman aspectos esenciales de la conciencia, los pensamientos e incluso las acciones llevadas a cabo por éste.

Palabras clave : *comparativa ; concepto ; individuo; reflexión.*

Abstract

The work presented arises from the review of the concept of the individual addressed by two authors, the contemporary author Byung-Chul Han and Paul Ricoeur, who has done hard work in terms of philosophical reflections and that is why their works continue with great validity and relevance in philosophy, psychology and anthropology. The differences in the perspectives of these authors are sought with the aim of obtaining a comparative reflection that serves as a starting point for the understanding and analysis of the ways in which the individual is conceptualized. One of the main differences is that Paul Ricoeur presents his contributions based on a given methodology, compared to Byung-Chul Han who expresses his point without using a strenuous methodology and this has the consequence that it is not defined what the way of proceeding and may ramble when trying to express his position. Furthermore, Han addresses his presentation on the notion of the individual from a political system and the workplace, leaving aside fundamental issues such as the

contemplation of the individual as an integral being that is involved in various spheres and contexts. Both authors reflect the internal characteristics of the individual, but there is a great difference in the way in which they take up essential aspects of consciousness, thoughts and even the actions carried out by it.

Keywords : *comparative* ; concept; individual; reflection.

Introducción

*

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una reflexión comparativa entre dos posturas distintas respecto a la noción de individuo, nos centraremos en la concepción del autor contemporáneo Byung-Chul Han y la de Paul Ricoeur, quien realizó un extenso trabajo y sus escritos continúan teniendo una vigencia relevante en la filosofía actual, e incluso en diversas disciplinas como la antropología y la psicología. El interés por realizar este análisis, además de reflexionar ante tales modos de conceptualización del individuo, surge a partir de la preocupación por comprender y tratar de explicar al individuo actual de manera integral, cuáles son las características y rasgos más esenciales que éste presenta, de qué manera se conduce en el mundo, así como la forma en la que se relaciona con los otros.

Desarrollo

A) Paul Ricoeur

Para aproximarnos a la concepción de Ricoeur, respecto al individuo, consideraré el texto: "Individuo e identidad personal" de Escritos y conferencias 3. Antropología Filosófica (2016). La exposición de Ricoeur, centrada en el individuo y la identidad personal, además tiene como finalidad, la noción de ipseidad o del sí mismo. El autor tiene mucho cuidado de mostrar, a principio de sus escritos, la forma en la que llevará a cabo su trabajo y en este caso en particular, aborda el problema desde tres etapas.

En la primera etapa, plantea el problema del individuo desde la epistemología y habla de la individualización; hace una transición para distinguir al individuo humano del individuo en general, a favor del "yo digo que", "yo afirmo que", haciendo uso de la palabra yo. En la segunda etapa se da una extracción del yo en el "yo digo que" para obtener el "decir yo", procede ya no a partir de la individualización en el sentido epistemológico, sino de la identificación, que se da si alguien se identifica cuando dice yo; la segunda transición consiste en una parte de investigación que designa el tema de la identidad narrativa, esta operación nos lleva a la pragmática, a la problemática de su tercera etapa. En esta última etapa, se pronuncian las implicaciones éticas de

*. Esta versión del marcado fue hecha por Realidad e Historia (Concepción, Chile) en 2026 sobre la base del XML original de la revista. Se normalizó el uso del identificador persistente ARK, el elocation ID y nuevas galeradas XML-JATS, EPUB, HTML y PDF. A excepción de lo antes explícitamente mencionado, no se realizaron cambios en el artículo. Las versiones anteriores se encuentran en Zenodo 10.5281/zenodo.17527409 y AmeliCA 2515442002.

los actos de discurso, destacando el acto de discurso de la promesa, la cual tiene como función el comprometerme a mí mismo; desde un sujeto responsable, se está tratando con un ipse, es decir, con un "sí mismo".

El autor parte del lenguaje, mismo que permite designar efectivamente lo individual. En el proceso de individualización, el individuo implica una alteridad mínima excluyéndose de los demás; lo que ocurre, por ejemplo, con el nombre propio es que éste tiene la función de designar para singularizar a un individuo e identificarlo, a uno sólo que se diferencia de los demás. Aunque en este primer estadio no es posible distinguir al individuo humano del individuo en general, es importante resaltar que el lenguaje aporta los recursos de clasificación y conceptualización, para designar y poner en la mira a sólo un individuo. En la primera transición, se observa cómo la pragmática del lenguaje pasa al primer plano el yo, tú, además de extraer al individuo hablante de la multitud de individuos.

Al pasar por la identificación, se tiene en cuenta el problema de la ipseidad y eso nos remite a la pregunta ¿quién?, misma que se puede responder con cualquiera de los pronombres personales, pero el reflexivo de todos esos pronombres es el sí y así podemos hablar de un sujeto que designa a él mismo. La segunda transición dada a través de la narratividad, permite lo que Ricoeur denomina como una refiguración no sólo del tiempo o de la acción, sino del agente mismo por el relato; es donde se logra alcanzar el umbral de la ipseidad.

Pasando a la imputación, se alcanza un umbral ético, pues cuando me relaciono con el mundo, lo hago mediante la evaluación y es imposible no evaluarse a sí mismo, pues está de por medio que me remito a los objetos como objeto-valores y así es como yo valorizo, tengo preferencia por una cosa u otra, a través de una jerarquización. La evaluación de sí mismo se relaciona con la estima de sí y es aquí donde la relación con el otro es correlativa de la relación consigo, así como la estima del otro es una operación conjunta con la estima de sí. Dando constancia de lo anterior, encontramos que la promesa trata de ponerse a sí mismo como obligación, hacer que eso que se dice hoy, se cumpla mañana; la relación con el otro se hace evidente porque es al otro al que prometo y éste puede exigir que lo cumpla.

Ahora, al hablar de la identidad del sujeto, bajo la concepción de Ricoeur en *Sí mismo como otro* (1990), la encontramos anclada en el espacio y tiempo, siendo la temporalidad fundamental para referirnos a lo idéntico en un sujeto. Ricoeur cuida mantenerse alejado de una "subjetividad sin anclaje" como la postura cartesiana en el que se concibe al yo, desde un presente inmediato. La identidad personal es resultado de la tensión que se halla entre la mismidad y la alteridad, que es necesaria en la naturaleza del ser humano, en la búsqueda por explicarse, comprenderse y realizarse.

Mediante esta tensión, Ricoeur establece su tesis dialéctica, entre la identidad ídem y la identidad ipse, esta dialéctica nos aproxima a la comprensión del sujeto como un ser que posee la capacidad para reflexionar sobre su existencia y la condición que tiene de individuo en el mundo. Responde a lo complejo que implica el ser en el mundo, con su propia historicidad y por ello recurre al pronombre "sí", el término "mismo" hace posible separar los dos sentidos de identidad, ya sea como ídem o como ipse.

Ricoeur refiere el término mismidad como sinónimo de identidad- ídem y se utiliza el concepto de alteridad, como opuesto a la mismidad, cuando hace alusión a la identidad-ipse. La mismidad es la que se muestra con la característica de singularidad, se da en el sujeto mediante un proceso

de individualización, siendo el objetivo de esta última, designar a un individuo mediante conceptos, nombres propios, clasificación e indicadores, así es separado el individuo del resto. Al sí mismo se le atribuye una singularidad, es decir, uno o único, se da un proceso de identificación-con que acontece en el reconocerse-en y bajo este supuesto, el ser en el mundo o el ser que somos, asimila que los otros no pueden ser diferentes de manera radical, sino en algunos rasgos un alter ego.

Cuando Ricoeur expone sobre lo que denomina como identidad narrativa, se enfoca en la noción del hombre como un ser lingüístico; el lenguaje tiene dos funciones primordiales en este aspecto, pues tiene la propiedad de preservar la identidad de una sociedad y por lo tanto de los individuos que la conforman; también, por medio del discurso se puede comprender la relación dialéctica entre un sí y un otro.

Estas características del lenguaje conducen a plantear los modelos de permanencia en el tiempo, de la identidad: a) la continuidad ininterrumpida, que se relaciona con la mismidad y permite entender la identidad como algo único y recurrente, permanente y singular, por medio del proceso de individualización; b) el carácter, el cual se trata de un conjunto de signos y características duraderas que identifican a un individuo siendo él mismo, es decir, con las que es posible reconocer a una persona; y c) la palabra dada, o promesa, que se encuadra en el deseo de sí y se da desde un ser hacia otro distinto de sí o también, de un ser que se encuentra en el presente (ídem) al ser que se será en un futuro.

La expresión de la alteridad consiste en el reconocerse "en" o "dentro de" y muestra de esta alteridad asumida, es la identificación. En la teoría de la identidad narrativa propuesta por este autor, se hace énfasis en la temporalidad y en la historia propia del sujeto; es por ello que la identidad es el resultado de la relación entre acontecimientos psíquicos y físicos en el tiempo. El relato o historia de vida cumplen una función muy importante para el individuo, ya que abre paso a un momento de autorreflexión que promueve el conocimiento de sí mismo y es capaz de reconocerse incluso como un extraño, como otro. La identidad del individuo habla de un sí mismo autónomo que es coautor de su historia de vida y que al mismo tiempo requiere del otro para la constitución y permanencia de ésta. La alteridad se asume y se transforma de forma poética cuando se produce un relato de vida.

B) Byung-Chul Han

Una característica fundamental del hombre actual, bajo la perspectiva de Han, es la necesidad de obligarse a rendir y producir cada vez más, no es culpa del sistema que lo obliga a dar más de lo que puede, sino del hombre mismo que se adhiere a este mecanismo de trabajo y es con mayor frecuencia más competitivo. El individuo de ahora cree que se está realizando al producir más, rendir más, al auto explotarse, la competencia entre unos y otros aumenta considerablemente y disminuyen las oportunidades de encontrar satisfacción en lo que se hace.

La capacidad del hombre por expresarse de manera auténtica hacia su exterior se ve limitada, porque su actuar se establece a partir de la relación con el ámbito laboral, la única forma de conducirse ahora es mediante la hiperactividad. Agotado, hiperactivo, neurótico y angustiado siempre por la dinámica de productividad en la que está inmerso, únicamente encuentra dos opciones: rendirse ante lo cotidiano, el aburrimiento y el ocio, o buscar la estimulación, dando oportunidad al dopaje, a la extravagancia y a las experiencias nuevas. Ambas posturas adoptadas

por los seres humanos pueden llegar a tener consecuencias peligrosas para la integridad física y mental del hombre, pero es un riesgo que se toma porque en esta circularidad, son las únicas opciones que se tienen.

Otra característica visible en el individuo actual, tiene relación con la comunicación con los otros. Han determina esta cuestión con base en el intercambio de información que se ha establecido entre los seres humanos, que ya no contempla una comunicación con la presencia del otro y ésta se ve debilitada; se reemplazan las relaciones por las conexiones y todo se convierte en un igual. En la sociedad actual descrita por este autor, ya no es necesaria la presencia ni el desarrollo de los sentidos para tener una relación con los otros.

En La agonía del Eros (2014a), Han expone que las relaciones humanas ahora están basadas en el narcisismo, una relación desde el Eros va más allá del rendimiento y del poder, es en esta dimensión donde el ser humano actual debería resistirse a cosificar al otro y dejar de verlo como un producto más de consumo. No se puede amar al otro despojado de su alteridad, sólo se puede consumir, el otro ya no es considerado como una persona, porque ha sido fragmentada en objetos sexuales parciales, el cuerpo del otro es visto como un objeto material con el cual se puede comercializar, las estructuras del sistema social actual han degradado a los seres humanos de esta forma y se les ha instaurado un valor económico.

En una sociedad donde gobierna el narcisismo, es evidente observar que todos caen en la igualdad con los otros, sin autenticidad, esto favorece el aumento de producción y por eso el neoliberalismo y el capitalismo promueven esa igualdad, de consumismo y de comunicación desmedida sin comunión entre los seres humanos, porque no funcionaría si fuéramos todos diferentes. Por ello, Han propone que el sistema actual puede caer siempre y cuándo dejemos de ser iguales entre sí.

El hombre se violenta a sí mismo cuando ocupa ese lugar en la sociedad, el de mercancía; el problema mayor es que lo hace ya sin una coacción exterior, pues su vida, su tiempo y sus relaciones sociales están siempre basadas en continuar trabajando y en el rendir más. Aunque no podemos olvidar que aún existe en la sociedad actual una violencia sutil e invisible hacia los seres humanos, que trae como consecuencia el olvido de sí mismos.

Por ello, otra característica del hombre actual que encontramos en La desaparición de los rituales (2020), promovida por la sociedad de producción, es el miedo a la muerte, el capital aparece como una garantía contra la muerte. Nos lo imaginamos como una acumulación de tiempo, ya que con dinero se puede hacer que otro trabaje por uno mismo, es decir, se puede comprar el tiempo. El capital ilimitado genera la ilusión de un tiempo ilimitado y trabaja contra la muerte entendida como una pérdida absoluta, la conciencia de finitud se ve interrumpida por las condiciones que hacen al individuo trabajar más en la sociedad de rendimiento.

Además, contempla Han en Psicopolítica (2014b), que en la actualidad se está ejerciendo un sistema de dominación más inteligente y atrayente, que produce en el hombre la necesidad de dominarse y éste emplea un poder opresor sobre sí mismo, aunque esta cuestión no le afecta sólo al sujeto de rendimiento en particular, porque también se ven afectadas sus relaciones más próximas porque éste, a su vez, también explota a los otros; además, se deja de lado la adhesión a lo social y la búsqueda de relaciones de comunión y de convivencia.

El sujeto de rendimiento se abandona a la libertad obligada o la libre obligación de maximizar su rendimiento. El exceso de trabajo se agudiza y se convierte en auto explotación. Esta explotación a sí mismo es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad. El sujeto que nos ejemplifica Han, tiene la sensación de ser libre y de tomar decisiones por él mismo, eso es lo que lo lleva a rendirse ante el trabajo a marchas forzadas, porque lo considera gratificante y al mismo tiempo, es un ejercicio pleno de su libertad, como si no hubiera algo que lo obligue a llevar a cabo actividades de explotación.

En La sociedad de la transparencia (2013), se habla de una sociedad con un carácter meramente positivo, el individuo cree que al hacer uso de sus sentidos puede acceder a la verdad y no mediante la reflexión, nos conformamos con lo que se muestra ante nuestros ojos y no hacemos el ejercicio de pensar o de buscar otro medio para conocer la realidad de las cosas. Este proceso de deshumanización ocasionado por un mundo digital, que da pauta al incremento de información, que a su vez desinforma y modifica la realidad, también se acompaña de la obtención del poder, pues quien tiene información cree tener la verdad y con ella puede manipular y dominar a las demás personas.

Conclusiones

Me parece fundamental que, al realizar un trabajo de investigación, se tenga muy claro el proceder de la metodología que se utilizará; así como la formulación de diversos cuestionamientos que promuevan el acercamiento a los términos involucrados. Paul Ricoeur tiene la virtud, por así llamarle, de aclarar desde el principio, la forma en la que abordará el problema en cuestión y de nunca ofrecer una última palabra, sino permitir el diálogo reflexivo que nos acerque a lo que propone; caso contrario se da con Han, pues no encuentro en su discurso algún método que nos conduzca por el camino que llevará.

Con base en la exposición del pensamiento de Byung-Chul Han, podemos visualizar que su modo de reflexionar sobre el individuo actual, es desde el ámbito laboral. Me parece que se limita sólo a una esfera y no observa o intenta explicar al individuo desde una visión más integral, es decir, termina por fragmentar al individuo. A diferencia de Ricoeur, quien recurre a un cogito integral para contemplar al individuo en su totalidad y no fragmentarlo como ocurriría con las ciencias naturales y las ciencias exactas.

En Ricoeur, podemos observar claramente la cuestión sobre ¿Quién soy yo, como responsable de mis actos?; el autor expone a un individuo con capacidad para hacerse responsable de sus acciones. Mientras que en Han, es posible realizar una aproximación al individuo, a partir de los rasgos internos que se ven comprometidos con los mecanismos de poder y de control que exigen desde afuera mayor rendimiento en sus actividades laborales.

Ambos autores retoman características internas del individuo, pero se diferencian en la forma en la que se concibe la conciencia, los pensamientos y las acciones del individuo; pues por un lado, el individuo es capaz de reconocerse a sí mismo, de entablar una relación entre sus actos voluntarios e involuntarios, de ser responsable y consciente; y por otro lado, vemos a un individuo sometido a su propia exigencia de dar más de sí, debido a la interiorización de las demandas externas y de control a la que está sometido; este último, maleable y vulnerado de su propia voluntad.

Ricoeur plantea un "sí mismo", lo que da la posibilidad de otorgar al sujeto un valor de reflexivo omnipersonal y de esta forma, se hace referencia al sujeto sin alterarlo. En este autor podemos visualizar a un individuo, que se encuentra en la búsqueda por tratar de comprenderse y realizarse, siendo esto de gran oportunidad para que éste genere conciencia de su propia existencia y del lugar que ocupa en el mundo, de esta forma es posible entablar una relación íntima consigo mismo, a partir del conocimiento de sí y de lo otro que se encuentra en sí mismo; además de reconocerse con el otro, quien es su prójimo.

Por otro lado, para Han, el individuo se encuentra ensimismado, individualizado y sin capacidad para reflexionar acerca de sus propios actos, no evalúa su sentir, su pensar y su actuar; recorre el mundo en el que se encuentra, alienado y sin esperanza alguna que le ayude a comprenderse, a entablar relación consigo mismo, ni con los otros. Vemos a un individuo violento contra sí, pues ha interiorizado todo lo que el exterior le prohíbe, le exige y le resta de su propia existencia.

Referencias

- Han, Byung-Chul. 2013. La sociedad de la transparencia.
- Han, Byung-Chul. 2014. La agonía del Eros.
- Han, Byung-Chul. 2014. Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder.
- Han, Byung-Chul. 2020. La desaparición de los rituales.
- P. Ricoeur. 1990. Sí mismo como otro.
- P. Ricoeur. 2016. Escritos y conferencias 3. Antropología Filosófica,.